

La Isla del Cielo

Solo unos pocos conocen la existencia del pergamino, por lo que deberás de ser muy cuidadoso.

Y sí, eso que ves ahí es una isla situada en el cielo.

A lo largo de mi vida he viajado a ella en innumerables ocasiones y hoy tú tienes la oportunidad de hacerlo también.

Pero ten cuidado, pues La Isla del Cielo es un lugar muy peligroso, además de maravilloso.

Sigue las coordenadas aquí anotadas y la hallarás.

Mucha suerte, Thomas.

Estaré velando por ti.

Ben.

Thomas acabó la lectura y observó el papel con más detenimiento. Volvió a darle la vuelta y leyó las coordenadas, ojeando el dibujo de un barco volador que aparecía en aquella cara. ¿Una isla entre las nubes? ¿Cómo era posible?

De pronto, una risa familiar llegó a sus oídos y a lo lejos, sobre el infinito mar, creyó ver la silueta de su abuelo, saludándole con la mano. Se levantó del suelo y, sabiendo que él jamás le mentiría, y menos en su lecho de muerte, corrió hacia su hogar en busca de lo imprescindible para un largo viaje.

Se escabulló a su habitación ante la confusa mirada de su familia y empacó lo necesario en un gran fardo. Lo colgó al hombro y corrió de nuevo hacia la playa sin ni tan siquiera decir adiós.